



DE PUNTILLAS SOBRE EL RECUERDO

La Cuesta de Argujón, Domingo Cambreleng, La Linterna de Diógenes y La Paz y La Unión

Texto: **Emiliano Guillén Rodríguez** (periodista, cronista oficial, miembro del Instituto de Estudios Canarios)

Fotos: **Doña Julia**

La Cuesta de Argujón, esta hermosa atalaya lagunera balconada sobre Santa Cruz, logró en un corto espacio de tiempo consolidar firmemente los cimientos de su futuro. En buena medida, como crisol ambicioso de la canariedad. Las primeras décadas del pasado siglo XX le bastaron para apuntalar sus metas. Muchas familias procedentes de todos los puntos del Archipiélago se asentaron en ella. De los prohombres que la impulsaron, sin embargo, muy poco o nada se recuerda.

Esta privilegiada atalaya, asomada sobre el valle capitalino, plagada de prados verdes, con olor a hierba recién cortada, con extrañeza y asombro, una serena tarde de mayo contempló cómo el hombre, con su arrojo, su pericia, e incluso su tozudez, siempre apoyado en su inteligencia, había domesticado el aire. Los habitantes de esta favorecida zona fueron los primeros de Tenerife en contemplar tamaña proeza. Y es que por sobre sus atónitas cabezas un destartado monoplano volaba signando arriesgadas cabriolas en el aire, ahora sumiso. Algo hasta entonces impensable, especialmente para los menos versados.

Garnier, a lomos de su aeronave, pilotaba entonces un modelo Bleriot que había traído a la isla en barco, para demostrar que la navegación aérea tendría futuro. Ante las incrédulas miradas de sus espectadores, este arriesgado piloto francés logró elevarse unos cuantos centenares de metros para luego, pasados algunos minutos, volver a tomar tierra en un menesteroso aeródromo habilitado en las proximidades del viejo polvorín; eso sí, no sin algún que otro sobresalto. La maniobra de aterrizaje no resultó todo lo correcta que sería deseable. Por causa del estado poco propicio de la pista, el aparato tropicó y la hélice saltó en pedazos. A pesar de lo aparatoso del descenso, no hubo que lamentar daños personales de consideración.

Este intrépido piloto galo había venido igualmente a engrandecer con sus acrobacias las santacruceras Fiestas de Mayo, las conmemorativas, las de la cruz y las flores, correspondientes al año de 1913. El organismo competente contrató la exhibición por un montante económico tan elevado que el Fomento de Tenerife no pudo sufragar la deuda. Hubo que acudir al de la Gran Canaria para sacar adelante tan suculenta inversión. Razón ésta por la cual voló primero allá y luego acá.

Ahora que hemos hablado de aeró-



● ● ●
Calle Linterna de Diógenes y vista desde la Cuesta de Argujón.



dromo, cabe recordar que, igualmente, este paraje encantador fue también uno de los lugares inicialmente propuestos para la ubicación del futuro aeropuerto de la isla de Tenerife.

En este amplio mirador ya funcionaba el fielato, la estación de tranvía, una planta eléctrica para alimentar la catenaria, el servicio de Correos y otras prestaciones. Por su piel cruzaba el Camino de Santa Cruz, entre otros muchos que pudieran señalarse, para comunicar a los extrarradios con la ilustre cabecera municipal: La Hornera, Las Mantecas, El Rodeo, Baldío, Largo, Las Peras y Las Mercedes, entre un buen puñado de ellos. Por-

que la ciudad de Agüere “siempre ha sido tierra de caminos”.

El señalado de Santa Cruz era crucial, puesto que comunicó, por siglos, la capital archipelágica con su puerto; igualmente, ambas ciudades con todo el norte insular. De esta suerte, desde aquí también partía un camino para enlazar con la senda del sur de la isla. Por estos tiempos, esa añorada vía ya había penetrado más de 40 kilómetros siguiendo la ruta del Sol y del alisio enjugado.

Un puerto que, a la postre, le resultaría respondón. Similar ruta seguiría, en su día, el famoso Puerto de La Orotava. Las villas y ciudades, generalmente, se establecieron en las

zonas de medianía para aprovechar las humedades que las visitaban, la fertilidad de las tierras y la protección de las razias a las que la piratería las tenía sometidas.

Para estos históricos asentamientos sus embarcaderos eran trascendentes. Todo el comercio y la comunicación, hasta tanto llegaron las vías terrestres, se realizaban a través de ellos. Téngase en cuenta que, a la hora de diseñar el mapa de las carreteras insulares, por ejemplo, se construyeron con preferencia las destinadas a unirlos: Güímar-Puerto de Güímar; Arico-Porís de Abona; Granadilla-Médano; Arona-Los Cristianos... La Carretera General del Sur, C-822, los enlazaría más tardíamente. El susodicho camino de Santa Cruz fue una vía precisada de restaurar una y mil veces, casi siempre destrozada por el uso y por los temporales. Camino éste muy gravoso de mantener en estado decente.

Hasta que, llegado septiembre de 1926, y patrocinado por el Real Automóvil Club de Tenerife, como sustancial mejora, comenzó a *betunarse*, partiendo de la propia Laguna, con dirección al mar. El lugar que ahora nos ocupa contaba entonces por millares los pasos de carros y de carruajes en un deambular constante, sin descanso ni sosiego; ni de día ni de noche.

Desde este elevado promontorio de la Cuesta de Argujón sus moradores, por mucho tiempo, contemplaron, y aún contemplan, el activo faenar de su rada; con sus bergantines, pailebotes, polacras o balandras, a vela desplegada; luego, algún tiempo después, al vapor y al carbón hasta la llegada de la modernidad.

Malecón que flotaba a sus pies soñando con que, algún día, pudiera transformarse en adecuada lanzadera para aviones comerciales, patrocinada por la compañía alemana Lufthansa. Una vanidad imposible, varada pronto en la memoria onírica del tiempo.

Esta zona periférica y fronteriza, sabedora con diáfana claridad, de que su cabecera municipal crecía en erudición pero languidecía en hegemonía

política, ya se preparaba para un renacer acorde con la evolución de la centuria.

En un abril tibio del año de 1917 se forjaría, en buena medida, el desarrollo reglado de esta zona. Cubierta de pastizales frescos, plagada de casitas terreas achaparradas sobre el suelo, ses-teando bajo el claro sol del mediodía, o exhalando olores a fermentos orgánicos, forrajes húmedos, a pajares y a leches recién ordeñadas, iniciaba un proceso urbanístico ya irreversible.

A iniciativa de Domingo Cambreleng, apoyado por un selecto grupo de hombres cívicos, se crea una sociedad que, desde sus prolegómenos, se define como cultural y de fomento de La Cuesta. El señor Cambreleng había pensado en fundar una sociedad a través de la cual poder canalizar sus ilusiones; consolidar un pueblo que ya apuntaba modales y dotarle de todos los servicios entonces imprescindibles: escuelas, cultura, fiestas, teatro, urbanismo, e incluso eremitorio, entre otros, destinados para ellos, para los estantes y para cuantos vecinos viniesen a vivir sobre esta lomada.

Ya por aquellos entonces superaba con creces el millar de habitantes. Parece que el fundador ya intuyese que La Cuesta de sus amores se habría de transformar pronto en un auténtico crisol de la canariedad. Hasta estos bellos parajes arguijonenses vendrían a parar núcleos domésticos procedentes de todo el Archipiélago con la idea de enmendar sus siempre maltrechas haciendas, cargados con sus peculiaridades, dentro de la unidad cultural canaria.

Desde sus comienzos, el benefactor supo rodearse de personas significadas en el mundo de la política, las finanzas, la cultura y la administración. Igualmente, buscó los apoyos necesarios de la prensa, sin discriminación de puntos de vista. Todos cabían en sus aspiraciones.

Cuando esta sociedad se oficializa, allá por el año de 1917, nombró presidentes honorarios, entre ellos a Martín Rodríguez y Díaz-Llanos, un político sureño de talla, entonces presidente del Fomento de Turismo de La Laguna. Igual hizo con el presidente de la influyente Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, señor Ascanio y Nieves; y con el ingeniero director de la Compañía de Tranvías Eléctricos de Tenerife, el señor Rensonnet. Todas ellas personalidades que influirían positivamente en la consecución de los objetivos logrados. De hecho, apenas habían transcurrido dos meses de su fundación cuando, a iniciativa del ariquero, a modo de primer fruto, se le concede una escuela de párvulos para iniciar su andadura.

Esta sociedad, registrada bajo la curiosa denominación de La Linterna de Diógenes, seguramente teniendo que ver con el farolillo de este filósofo griego, el mismo que se guarecía embutido en el incómodo vientre de una formidable tinaja de barro,



antisocial y austero, utilizada para alumbrar utopías, rebuscando entre los hombres a los que, en manifiesto desprecio, llamaba *escobros*, sin miramientos ni reparos.

O tal vez quisiese emular el famoso altiplano de Saint-Cloud en París. Un suave montículo en cuya cima, alejada de la maraña social, como fue siempre la meta del homenajeado, existe un pequeño monumento dedicado a la memoria del filósofo. Desde esa colina se podía contemplar, con mucha complacencia, toda la esplendorosa belleza de la capital francesa, la ciudad de la luz, del amor y de la dulce bohemia; siempre hermosa y resplandeciente, dispersada en torno al cauce del remansado Sena.

También desde esta atalaya nuestra, emulando el promontorio galo, se podía contemplar con agrado el amplio panorama de Santa Cruz, la ciudad, su puerto y su faenar, escribiendo a retales su propia historia.

Sea como fuere, desde luego, todas estas atinadas acepciones, poco o nada de relación guardan con la científica. Se trata de versiones mucho más idílicas y metafóricas que el concepto acuñado en 1975 por Clark Mankikar y Gray, para definir un trastorno de conducta muy relacionado con la sole-

dad, con el abandono personal, con la edad y con la compulsiva recolección de basura domiciliaria.

Sin dejar de considerar todas las primeras como veraces, lo cierto es que esta activa sociedad nace para consolidar encomiables objetivos. Todos encaminados a dotar a la ciudadanía de los entonces residentes por estos pagos con las mejores prestaciones posibles. Asimismo, con el firme compromiso de incrementar la cultura en el entorno de su influencia, previendo en todo momento que su crecimiento poblacional sería incesante y continuado.

Esta asociación se formaliza en abril de 1917 con la celebración de su asamblea constituyente. En ella se designan los cargos y se distribuyen las responsabilidades, siempre bajo la dirección del señor Cambreleng.

El día 20 del mes de mayo del mismo año, en reunión normativa, acuerdan la compra de un trozo de terreno amplio para destinar, en parte, a la fábrica de una ermita, un local para escuela y un salón destinado a teatro. Esta iniciativa arranca con la obra reservada a espectáculos previendo que, con los beneficios que generase, se podrían acometer el resto de las construcciones planificadas. El terreno sobrante,



La chimenea de la estación del tranvía.

dividido en parcelas, sería sorteado entre los socios para construir viviendas, previo pago de cierta cantidad.

En junio de ese mismo año celebran, con mucho regocijo, la fiesta de San Juan. El programa de actos arranca con el encendido de grandes *fogaleras* en las cimas de las montañas colindantes: Ofra, Taco y Guerra, a la usanza guanche, con la apertura de los juegos Beñesmeres, para anunciar a todos los interesados que los dichos juegos quedaban convocados. En aquella celebración hubo verbena bajo la luz incandescente de la electricidad, música y fuegos artificiales. La instalación eléctrica a lo largo de todo el circuito festero se hizo posible por gentileza del director de la Compañía de Tranvías Eléctricos de Tenerife.

El cableado cubría la carretera del Norte, desde la entrada al lugar, accediendo desde la capital hasta la parada de Calzadilla. Igualmente, por cuenta del propio ingeniero, se adornó con banderolas todo el itinerario. También hubo solemne función religiosa, exhibición cívico-militar a cargo de las tropas del Grupo de Exploradores y de la Cruz Roja; lucha canaria y carrera de sortijas a caballo, y en bicicleta en la carretera del Sur. La Sociedad de Fomento de El Cabo ofreció un entretenido concierto, con un repertorio en consonancia con sus cánones.

A lo largo de todo el recorrido, las casas se engalanaron con banderas y farolillos. No faltaron tampoco, como debe ser, los improvisados ventorrillos. En las faldas de la montaña de Ofra tuvo lugar una merienda popular muy concurrida. A ella pudieron asistir todas las familias veraneantes procedentes de Santa Cruz y de La Laguna. En este sentido, se supone que la invitación sería extensible a cuantos quisiesen participar, sin que se les exigiese lugar de procedencia alguno.

Pronto, el catálogo de eventos se enriquece con una gran romería y con una cabalgata anunciadora acompañada con música de cornetas y tambores. Con similar esplendor, por muchos años continuaron celebrándose estos festejos en honor del santo protector de las cosechas agrarias. Todo un atrayente cúmulo de regocijos programados especialmente para quienes los quisiesen disfrutar en armonía, con buen humor y camaradería.

Las sucesivas celebraciones también van incorporando a sus repertorios nuevos deleites que las engrandecen, como las sesiones de cinematógrafo. Llegaron a proyectarse hasta tres funciones diarias para poder complacer al mayor número posible de asistentes. Se incluyeron el tiro de pichón o las cabalgatas anunciadoras que partían de la finca de El Beceril hasta la parada de Calzadilla, alumbradas en el recorrido con antorchas y quema de fuegos artificiales; siempre precedidas por la banda de cornetas y tambores.

Por estas fechas, los tranvías se veían obligados a incrementar sus frecuen-

cias porque el público demandante llegó a ser muy numeroso. En todos los eventos, la concurrencia superó con creces todas las expectativas previstas. La susodicha estación del tranvía comienza a construirse en el año de 1899, para entrar en servicio dos años más tarde. Se inaugura el 7 de abril de 1901. El complejo industrial estaba compuesto por varias edificaciones, sala de dirección, máquinas y calderas, garajes para tranvías, caseta para vigilancia, depósito de agua y taller. Desde entonces llamó poderosamente la atención la silueta de una magnífica chimenea de color terroso, no en vano está construida con ladrillos refractarios. Mide unos 38 metros de altura, desde los 222 centímetros de diámetro con los que cuenta en la base, en disminución armónica, hasta los 120 centímetros en la parte superior. Por causa de su altura, en previsión de posibles riesgos, se le protegió con un pararrayos. Hoy, este hermoso testimonio recuperado sirve como símbolo emblemático del patrimonio industrial de la localidad en particular, y de la isla en general.

Aplacados los ecos de la multitudinaria celebración, la sociedad La Linterna de Diógenes retoma su buen hacer. El domingo 28 de octubre de 1917 se lleva a cabo el sorteo público de los 16 solares sobrantes del terreno comprado a Santiago Elías Molina. El listado de beneficiarios quedó registrado en acta alusiva (a continuación se añaden sólo los primeros apellidos de los adjudicatarios): Perera, Suárez, Díaz, Morales, García, Cambreleng, Arocha, Erenas, Tarife, Ribot, Rumeu, Lucena, González, Barrios, Melián y De la Rosa.

El 18 de junio de 1918, el presidente, en nombre de la Sociedad Linterna de Diógenes, eleva oficio al Obispado informando de que dicha entidad, en asamblea, había tomado el acuerdo de edificar una iglesia en el lugar con la finalidad de que puedan acudir a ella tanto los estantes cuanto los nuevos vecinos, y con la previsión de que, en “*el día de mañana*”, pueda establecerse una parroquia en ella, dada la importancia que va adquiriendo el barrio.

Añade que la razón de su escrito estriba también en la solicitud de permiso para colocar la primera piedra del edificio religioso el cercano día 23, víspera de San Juan, de este presente año de 1918. Y suplica que se le conceda la solicitada autorización para llevar a cabo el acto con toda solemnidad. Tres días más tarde, por escrito, la administración eclesial no pone reparo alguno para que siga adelante la iniciativa. Que el acto se lleve a cabo tal y como está previsto.

El propio arcediano de Tenerife, Santiago Beyro, había trasladado la solicitud al párroco del Sagrario de La Laguna, del cual dependía esta zona desde el punto de vista religioso. El responsable de la parroquia no pone objeción alguna a la petición.

Este proyecto llegaría a buen fin. Se consolida. El templo resultante, dedicado ahora a La Paz y a La Unión entre



● ● ●
Iglesia La Paz y la Unión.

todos los hombres, alcanza la categoría de parroquia según el Arreglo Parroquial de la Diócesis Nivariense efectuado en el año de 1929. Lo firma el obispo de turno, fray Albino González y Menéndez de Reigada. Para sacerdote de esta nueva parroquia queda nombrado Luis Reyes Pérez. El censo de la localidad ya alcanzaba las 6.058 almas. Véase, igualmente, cómo Juan Cerviá Moguer, párroco del Sagrario Catedral de La Laguna, en escrito dirigido al obispo de la Diócesis, expone que a su parroquia pertenece este pago, donde sus habitantes pasan del millar, y en él no hay templo alguno.

Con esta iniciativa pueden cumplir con los preceptos religiosos sin necesidad de trasladarse a su templo matriz, que dista unos seis kilómetros del propio lugar, ni a ningún otro. Suplica además que se mande a instruir expediente con arreglo al Real Decreto de 30 de abril de 1918, a fin de que se pueda obtener del Estado la correspondiente subvención para ayudar a financiar la obra.

El alcalde de la Ciudad de los Adelantados, Rafael Martín, en este sen-

tido, emite informe complementario para reforzar la reseñada petición. El primer edil declara, en escrito de fecha 23 de junio de 1928, que es de suma necesidad y urgencia la construcción de una iglesia en este señalado barrio. En la situación actual, complementa que al vecindario residente en el Valle de Tabares, Jiménez, Colín, Ofra, e incluso Taco, le resulta muy penoso acudir a la ciudad, por la distancia que media entre sus casas y la parroquia a la que pertenecen todos estos feligreses. Si bien apoya la decisión, se previene ahora el señor presidente del Consistorio, añadiendo que no piensen en ningún momento que el templo será levantado con fondos municipales, pues el Ayuntamiento no cuenta sino con lo más imprescindible y necesario para satisfacer las múltiples cargas y atenciones que pesan sobre sus presupuestos. Además de tener que correr, con preferencia, con los gastos que le ocasionan las obras para alumbramiento de aguas, muy necesarias para el abasto de sus administrados. En cuanto a los donativos o suscripciones populares, tanto unos como

otros son nulos, dado que esta población no es rica y carece de medios pues no tiene ese gran comercio, ni cuenta con cultivos especiales, lo que hace que la agricultura en estas partes sea muy decadente.

En la asamblea celebrada el 6 de abril de 1924, la sociedad acuerda, entre otros, donar gratuita y voluntariamente al Obispado el solar dedicado al templo, como era preceptivo, para poder continuar adelante con su ejecución. Asimismo, dona otro al Ayuntamiento para la construcción de una escuela. También se le concede.

En la reunión celebrada para tomar acuerdo sobre el inicio de las obras del sagrado recinto, también incluyen las propias para construir una plaza en la parcela destinada para silo e, igualmente, adjudicar a una empresa los trabajos para la construcción de un modesto circo-teatro. Por lo que parece, este templo nace para ser pobre, como había augurado previamente el alcalde.

Pasados algunos años, el sacerdote Luis Navarro Nóbrega, con fecha 18 de mayo de 1938, tramita a la parroquia de Santo Domingo un oficio comunicándole la necesidad de que se le proporcione una campana. Asegura el religioso que esta iglesia, por su pobreza y por su reciente creación, no dispone aún de campana alguna con la que convocar a los cultos a sus diseminados fieles. Sabedor de que allí se deposita una de ellas rota, y retirada del uso, con ella se podría suplir la deficiencia puesto que “*unos expertos en este arte*” ya han obtenido el metal necesario y están dispuestos, incluso, a fundirla de nuevo y gratuitamente; o pueden soldarla sin pérdida de sonido, con exclusividad para este sagrado lugar.

Espero lograrlo, añade, previa autorización superior, teniendo en cuenta que fue desmembrada de ésa, y, por tanto, es filial suya, de Santo Domingo. Máxime sabiendo que, entre el párroco Juan Cebriá y éste que suscribe, medió un convenio, según el cual don Juan se obligaba a entregar la mitad de los derechos parroquiales devengados por los entierros y honras fúnebres de feligreses de esta parroquia, celebrados en aquélla. Pide la susodicha campana en compensación por tales derechos.

Los años van pasando, las décadas se superponen unas sobre otras a una velocidad pasmosa y la Cuesta de Argujón sigue su previsible andar, creciendo cada día en importancia y bienestar.

Bien fuese por las razones expuestas, u otras barajables, lo cierto es que para el profano resulta, cuando menos curioso, que en el callejero de la Noble Ciudad de Agüero, histórica y universitaria, se incluya una calle dedicada al candil de Diógenes por derecho propio y razonable, como ha quedado dicho.

Del prócer Domingo Cambreleng, sin embargo, como suele ocurrir en la mayoría de estos casos, todos, injustamente, se olvidaron.

LOS VIAJES DE GEORGE VANCOUVER A TENERIFE

Texto: **Nicolás González Lemus**

Cuando las naves *Revolution* y *Discovery*, capitaneadas por James Cook en su tercer viaje (1776-1780), se dirigían al Cabo de Buena Esperanza y la *Resolution* pierde el heno y los cereales del ganado como consecuencia de una fuerte tormenta de mar a la altura del Golfo de Vizcaya, razón por la cual fondearon en el muelle de Santa Cruz de Tenerife, iba a bordo, entre otros destacados naturalistas, oficiales y médicos el guardiamarina George Vancouver, que también acompañó a Cook en su segundo viaje (1773-1775).

George Vancouver (22 de junio de 1757, King's Lynn, Norfolk) fue un navegante inglés que entró en la Royal Navy a los 13 años. Después de sus viajes con James Cook, estuvo nueve años al servicio de la Compañía de las Indias Occidentales. Sin embargo, su gran reputación vendría algo más tarde. En 1790 se le comunica que tome el mando de la expedición a la costa noroeste de América del Norte, uno de los más interesantes viajes jamás emprendidos por un navegante. Se trataba de recorrer la costa del Pacífico de América del Norte, desde San Francisco hacia el norte, hasta la actual Columbia Británica; comprobar que no existía un canal continuo entre el océano Pacífico y la Bahía de Hudson, en el noreste de Canadá, y fijar las coordenadas de la costa oeste de EE UU, a 39° 27' N⁽³⁾. Regresó a Inglaterra el 20 de octubre de 1794. Su viaje de descubrimiento al Pacífico Norte y alrededor del mundo fue publicado en tres volúmenes el año de su muerte, en 1798⁽⁴⁾. En el relato del viaje participó también el lugarteniente William Broughton (1762-1821). Precisamente fue Broughton, cuando estaba explorando el río de Columbia, quien nombra el punto Vancouver para su comandante de la expedición, en la orilla norte de Columbia, cerca de cuatro millas al este del sitio actual de Washougal, condado de Clark, y que marca el final de la exploración de Broughton del río⁽⁵⁾. Un de los objetivos de la expedición de Vancouver con los barcos *Discovery* y *Chatman*, la última gran circunvalación realizada por Gran Bretaña, era también formar una colonia en el NO de América del Norte con miras a lograr el inicio de un intercambio comercial con los nativos, así como establecer una línea de comunicación marítima a través del continente americano.

Como hemos dicho, la primera vez que Vancouver visitó Tenerife fue cuando viajaba en la corbeta del *Discovery*, en 1776, al mando del teniente Edward Riou, durante el tercer viaje de James Cook, y después de su muerte de este, al mando del comandante Charles Clerke. Les acompañaban Alexander Mouat, hijo de Pratik Mouat, de la Royal Navy, que acompañó a John Byron



George Vancouver. Foto: Wikimedia Commons.

en la nave de la *Dolphin*, David Nelson, botánico, y John Henry Martin, guardiamarina de la Royal Navy⁽⁶⁾. Entre otros destacados mandos y naturalistas, estaban William Ellis, dibujante de historia natural, David Samwell, cirujano, y Joseph Billings, astrónomo. La tripulación la formaba un total de 75 hombres

La expedición salió de Plymouth el 12 de julio de 1776. George Vancouver llegó al puerto de Santa Cruz a las ocho de la mañana del 1 de agosto. Tan pronto como el jefe de puerto subió al barco para hacer su visita de inspección, el comandante se dirigió al gobernador para solicitar su deseo de desembarcar. Por la tarde, junto con otros oficiales, visitó la ciudad, subió a La Laguna y parece que se trasladó a La Orotava para visitar el legendario drago de la familia Franchy. Estuvo cuatro días en la isla.

La segunda visita a la isla de George Vancouver la realizó cuando, el 15 de diciembre de 1790, recibió el encargo de encabezar de nuevo una expedición con el *Discovery*, anclado en el muelle de Deptford. Allí, inmediatamente, Vancouver comenzó a reclutar marineros y artesanos. Alistó 86 hombres para trabajar a bordo del *Discovery* y 43 para el otro barco, el *Chatman*. El primero estaba capitaneado por el propio Vancouver y tres lugartenientes, Sachariah Mudge, Peter Puget y Joseph Baker. Por su parte, el *Chatman* estaba al mando de William Broughton con dos lugartenientes, James Hanson y James Johnstone⁽⁷⁾.

La expedición partió de Inglaterra el 18 de abril de 1791. Al amanecer del día

28, a 16 leguas de distancia al Sudoeste, los navegantes divisaron el Teide. Muy temprano, las naves se acercaron a la rada de Santa Cruz. A su llegada fueron visitados por los inspectores y el oficial de plática para la inspección de documentos y condiciones sanitarias. Una vez autorizados a desembarcar, los mandos fueron atendidos por los oficiales del puerto cortésmente y se dirigieron hacia el capitán general de la ciudad, Antonio Gutiérrez⁽⁸⁾. Era un viernes. Así lo narra: "Aguardamos por largo rato y con impaciencia a que el gobernador de la plaza nos diese permiso para bajar a tierra. Emplé mucho tiempo en hacer las observaciones necesarias para determinar la longitud del muelle de Santa Cruz que dio 28°28'35".

Cuando logran desembarcar, el mismo viernes por la tarde, Vancouver, Broughton, Menzies y otros oficiales y marines visitan La Laguna a través de un camino "bastante duro y accidentado". La ciudad del Adelantado le resultó alargada y sus casas limpias. Los ingleses estuvieron toda la tarde allí. Regresaron a Santa Cruz al atardecer. Esa noche, los mandos de las naves cenaron en la casa del irlandés Rhoney, uno de los miembros de la numerosa colonia británica en la isla⁽⁹⁾. Había unos cuarenta súbditos angloirlandeses: nueve residían en Santa Cruz y treintaiuno en el Puerto de la Cruz⁽¹⁰⁾.

Es casi seguro que la visita de Vancouver a la isla en esta ocasión fuera por avituallamiento, por la baratura de su mercado y la calidad de sus vinos. Él había estado en su viaje con Cook con anterioridad y sabía perfectamente que los víveres en Santa Cruz eran más baratos que en Funchal (Madeira), otro de los lugares de avituallamiento frecuentados por las embarcaciones europeas hacia los Mares del Sur, América u Oriente que tenían lugar en el siglo XVIII. Afirmamos esto porque en el Setecientos la inmensa mayoría de las naves fondeaban en el puerto de Santa Cruz por la presencia del Teide, pero no fue el caso de George Vancouver, que solo estuvo los días atracado, justos los suficientes para realizar sus compras, según su relato.

En Santa Cruz, el marino inglés compró para las dos naves mucho vino, came y frutas de las que se podían adqui-

rir, como manzanas, peras, ciruelas, cerezas, excelentes melocotones, albaricoques, guayabos, granadas y los cítricos preferidos para combatir enfermedades propias a bordo en los largos viajes en alta mar -limones y naranjas-, así como verduras y cebollas, y se suministró también de gran cantidad de agua.

En Santa Cruz había dos casas comerciales destacadas, Juan Cologan e Hijos y la inglesa Little & Pasley Co. Por documentos localizados en el Archivo Cologan, trabajado por Carlos Cologan Soriano, venían consignados desde Londres para cargar vinos en la casa Juan Cologan e Hijos, según un contrato firmado entre la Compañía Cologan, Pollard & Cooper, formada por Juan Cologan Valois, William Pollard y James Cooper, que firmaron en 1790⁽¹¹⁾. Según Cologan Soriano, la firma londinense actuaba como *broker* en Londres, captando contratos y suministros individuales, los cuales remitía a sus homólogos en Tenerife de Juan Cologan e Hijos, formada por Tomás y Bernardo Cologan Valois.

No obstante, a pesar de que George Vancouver adquiere lo necesario para el viaje, y arriba en Santa Cruz por lo baratura de las mercancías, advierte que "los vegetales, las aves vivas de corral y todo tipo de animales en el comercio son indiferentes y excesivamente caros"⁽¹²⁾. El aumento del número de embarcaciones para el intento de dominio del Pacífico tras la finalización de la Guerra de los Siete Años, con la firma del tratado de París, el 10 de febrero de 1763, propició el incremento de atraques de naves al puerto, lo que pudo originar el aumento de precios.

Como no podía ser de otra manera, George Vancouver habla del excelente clima que domina en la isla, bañada exquisitamente por la brisa de los vientos alisios, y uno de los ocupantes de la expedición, Mr. Whidley, hizo algunos registros de la temperatura y medidas de longitud.

El 6 de mayo hacen todos los preparativos para levantar anclas. La expedición del *Discovery* y el *Chatman*, al mando de otro de los más grandes navegantes británicos, abandonó la isla al día siguiente, a las ocho de la mañana, rumbo a Cabo Verde, para continuar hacia América, su objetivo.

NOTAS

(1) *The New Encyclopedia Británica*. V. 12. p. 260.
(2) VANCOUVER, GEORGE (1798). *A voyage of discovery to the north Pacific Ocean, and round the world: in which the coast of North-West America has been carefully examined and accurately surveyed: undertaken by His Majesty's command, principally with a view to ascertain the existence of any navigable communication between the North Pacific and North Atlantic Oceans; and performed in the years 1790, 1791, 1792, 1793, 1794, and 1795, in the Discovery sloop of war, and armed tender Chatham, under the command of Captain George Vancouver*. 3 V. London. Printed for G.G. and J. Robinson...and J. Edwards...1798.

(3) www.historylink.org/File/5233.
(4) BROSSE, Jacques (1985). *La vuelta al mundo de los exploradores*. Reseña. Barcelona. p. 64.
(5) Véase en "Viajeros por las Islas Canarias (7). James Cook en Santa Cruz de Tenerife", de La Prensa, EL DÍA, 7 de febrero de 2016.
(6) VANCOUVER, G. (1798). V. I. pp. vii-viii.
(7) VANCOUVER, G. (1798). V. I. p. 8.
(8) *Ibidem*. p. 10.
(9) Para más información, véase GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás (2016). *El hotel Marquesa, La Paz y los Cologan en el turismo*. LeCanarien Ediciones; y CÓLOGAN SORIANO, Carlos (2010). *Los Cologan de Irlanda y Tenerife*. Islas Canarias.
(10) Información facilitada por Carlos Cologan Soriano.
(11) VANCOUVER, G. (1798). V. I. p. 10.



GALERÍA DE RETRATOS

JOSÉ CARLOS GRACIA

Tlf: 922 380668

Facebook - Pintor José Carlos Gracia
www.josecarlosgracia.com
josecarlosgracia@hotmail.es

Alcaldesa de Arrecife de Lanzarote

●●● Eva de Anta (PSOE) tomó posesión el 11 de mayo de 2016 como nueva alcaldesa de Arrecife (Lanzarote), tras la dimisión de su antecesor. En un pleno municipal extraordinario y de carácter urgente, la ahora regidora socialista recibió los votos a favor de los doce concejales de la coalición que conformaban el pacto de gobierno. En su intervención, la nueva alcaldesa prometió trabajar “en equipo”, contando “con la oposición” y “con las personas siempre en el centro de nuestra gestión”.

Eva de Anta es la cuarta alcaldesa de la historia de Arrecife, nacida de Madrid el 12 de junio de 1977. Es diplomada en Turismo (UNED) y desde 2002 hasta 2011 ha desarrollado su actividad profesional en el ámbito de la hostelería y el turismo, donde ejerció como recepcionista de varios hoteles de la isla.

En la legislatura 2011-2015 fue concejala de Cultura, Participación Ciudadana y Agencia de Desarrollo Local en el Ayuntamiento de Arrecife, y durante la legislatura 2015-2019 fue concejal de Servicios Sociales, Igualdad, Inmigración y Vivienda durante un año.

Para explicar cuál será su línea de trabajo, Eva de Anta, señala que “lo importante de nosotros es lo que hagamos, son los proyectos en beneficio de la ciudad”. También ha hecho durante su intervención un alegato a favor del trabajo en equipo, convencida de que la “suma de esfuerzos y voluntades” es “sinónimo de eficacia”. Así, prometió que llevaría a cabo su gestión tanto con el grupo de gobierno como con la oposición, “sin olvidar al gran equipo de trabajadores municipales”.

Desde la web del ayuntamiento de Arrecife, la alcaldesa puntualiza que este “trabaja para ser casa común de la ciudadanía, el lugar donde se gestiona lo público en beneficio del interés general; donde cada decisión y cada acción están encaminadas a hacernos más iguales, en el marco de una sociedad equitativa, justa y moderna.

Son los servicios y las dotaciones los que permiten la calidad de vida y el progreso social y de la propia ciudad. Por eso trabajamos en la redacción de un nuevo plan de ordenación, en la modernización del transporte público, en una oferta cultural de calidad y en el aumento y mejora del viario y de los espacios de encuentro vecinal”.



Eva de Anta
 (técnica mixta sobre lienzo)



Texto: **José Gregorio González**

Hoy hablamos en Claves del Camino de *Revelaciones ocultas*, un libro diferente que nos brinda la oportunidad de aproximarnos al mundo del arte de una manera inédita en Canarias. El trabajo, firmado por el experto Fabio García Saleh, explora el esoterismo que impregna la obra de ese genio del arte y la cultura canaria y universal llamado Néstor Martín-Fernández de la Torre, y lo conecta de manera ingeniosa y reveladora con la obra de Dalí. La masonería, la alquimia, la mitología, la astrología... aparecen con desigual claridad en muchas obras de Néstor, encontrando en este libro las claves para descifrarlas, para entender los códigos, la tradición hermética y las artes sagradas a las que el pintor se muestra fiel. Conversamos con su autor.

En su libro ofrece una visión muy heterodoxa de Néstor y su obra, una propuesta en firme que sostiene la intencionalidad del pintor en incorporar motivos y códigos masónicos y alquímicos a su obra. ¿Encaja con la biografía y personalidad de Néstor o hay que explorar o reinterpretar lo que sabemos sobre él?

Casi todos los biógrafos e historiadores del arte que han escrito sobre la vida y obra de Néstor han señalado el simbolismo alquímico y masónico de su pintura, hasta el punto que afirmar que Néstor fue un iniciado que introdujo elementos esotéricos en su pintura es repetir algo que se ha terminado convirtiendo en una obviedad. Pero esta es la primera vez que se le hace justicia interpretándola en profundidad a la luz de los arcanos del Arte Real, que es como los masones y alquimistas denominan a sus enseñanzas, por lo que ha sorprendido a muchos. Pero las pruebas son irrefutables, porque están ahí, no me he inventado nada; solo hay que ver los cuadros para comprobarlo. En cuanto a su vida y su personalidad, quienes lo conocieron siempre supieron su interés por el esoterismo, pero que sepamos jamás se declaró abiertamente masón.

¿Qué intención tenía introduciendo estos elementos herméticos en su arte? ¿Era un grito rebelde, una provocación que buscaba la complicidad de otros "iniciados", meros motivos artísticos, aleccionar..?

Esas preguntas se las han hecho todos los que han estudiado la vida de otros artistas iniciados, como, por ejemplo, Mozart, el cual desveló parte de la ceremonia de iniciación de la masonería en su ópera *La flauta mágica*. En el caso de Néstor tenemos que tener en cuenta que pertenecía al movimiento simbolista, que está íntimamente ligado al esoterismo porque en él, como en la masonería, los símbolos superan el ámbito de lo artístico. A la vez, la masonería se considera un arte, de hecho se autodenomina el Arte Real. Por eso, a lo largo de muchos siglos, esta fraternidad ha sido la musa de mu-



Alquimia y Masonería en el arte de Néstor

Entrevista con Fabio García Saleh, filólogo y doctor en Literatura

Estamos de enhorabuena. Los amantes del misterio, del arte, de los recorridos heterodoxos de la historia de Canarias y de sus genios podemos celebrar la publicación de un libro sorprendente e innovador, que nos ayuda a transitar por estos territorios con paso firme. El experto en simbología, códigos y enseñanzas herméticas Fabio García Saleh ha publicado hace escasos meses *Revelaciones ocultas, las enseñanzas secretas de Néstor y Dalí*, un trabajo editado por Obelisco que garantizamos no dejará a nadie indiferente.

chos artistas y a la vez se ha inspirado en el arte. Entonces ¿existe una diferencia muy grande entre ser un artista simbolista y ser masón? Si analizamos la naturaleza del movimiento simbolista la respuesta es negativa porque el simbolismo fue un movimiento de una gran carga espiritual, que supuso uno de los últimos grandes intentos de salvar la espiritualidad occidental. Para ello sus miembros trataron de superar el materialismo y utilitarismo reinantes realizando una revolución cultural, para lo cual estudiaron el esoterismo.

¿Podemos certificar la filiación masónica de Néstor? ¿A qué tipo de masonería pudo pertenecer? De ser así, ¿cómo sorteó la censura, las persecuciones?

No hay documentos que prueben su iniciación, pero dos testimonios lo vinculan con una logia parisina. El primero es de su familia, que al fallecer Néstor recibió un telegrama de una logia de la capital francesa expresando sus condolencias, pero al haberlo destruido rápidamente se ignora su nombre. El segundo es el del periodista Mario Hernández Álvarez, quien contaba que durante la Guerra Civil fue destinado a una unidad cuyo superior era el coronel Gustavo Durán, antiguo amante de Néstor, quien, tras saber que era gran canario le dio la noticia del falle-

cimiento del pintor. Debido a las muchas dificultades existentes para comunicarse con Las Palmas desde la Península, Mario Hernández le preguntó cómo lo había sabido y Durán le respondió que por medio de la logia de París, a la que ambos pertenecían. Que Néstor se iniciara en la masonería durante una de sus estancias en la capital francesa explicaría que su nombre no aparezca en el Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca, en la sección dedicada a la masonería, creado con el material requisado a las logias españolas. Como debió de practicar el Rito Escocés Antiguo y Aceptado -porque los signos masónicos que aparecen en su obra pertenecen a él- he buscado el nombre de Néstor en los diferentes fondos en los que están divididos los archivos del Gran Oriente de Francia, que es la obediencia masónica que practica este rito, pero no he encontrado ninguna prueba documental al respecto. Por consiguiente, intuyo que no perteneció a una logia del Gran Oriente de Francia o de ninguna otra de las grandes logias. Lo más probable es que se iniciase en una logia salvaje de las muchas que aparecieron en la Francia de la Belle Époque.

¿Cuáles serían las obras en las que lo masónico aparece de forma más evidente, incluso descarada, en el arte de Néstor?

Pues sin lugar a dudas las que realizó con anterioridad al estallido de la Guerra Civil, que acabó con sus ambiciones de realizar la revolución cultural que los masones y simbolistas ambicionaban. Cuando comienza el conflicto cainita que desangró España, su condición de masón, rotario, homosexual y amante de un comunista como Gustavo Durán, que terminaría alcanzando el grado de coronel en las filas republicanas, le convirtieron de inmediato en una de las personas más susceptibles de ser encarcelado o incluso ejecutado por los sublevados. Como ejemplo, basta señalar que una vez empezada la Guerra Civil tuvo la precaución de eliminar de su rúbrica los tres puntos que constituían el modo masónico de rematar una firma.

¿Qué puede contarnos de los faunos pintados por Néstor? Realmente son curiosos los gestos de las manos cuando alguien como tú arroja luz sobre ellos.

Son sátiros, pero se les cambió el nombre por el de faunos debido a que esta divinidad romana no tenía el carácter lúbrico del sátiro, lo cual constituye una muestra más de la manipulación que el nacionalcatolicismo llevó a cabo con su obra. Néstor pintó tres de ellos realizando gestos iniciáticos que se encuentran en una colección privada de Tenerife. Uno se

lleva el dedo índice de la mano izquierda a la boca en señal de instar al silencio, realizando el tercer signo accidental del maestro instalado, el signo de secreto, que se efectúa poniendo el dedo índice, pero de la mano derecha, sobre los labios. Otro que tiene un aspecto más diabólico que el resto realiza con las manos los dos símbolos masónicos más conocidos, el compás y la escuadra. Un tercero está realizando otro símbolo masónico al mostrar la mano derecha con el pulgar separado del resto de los dedos, formando de esta manera una escuadra, símbolo masónico de la conciliación entre lo espiritual y lo terrenal. El signo de orden del aprendiz masón consiste en colocar la mano derecha de la misma forma sobre la garganta y el del maestro en hacerlo sobre el costado izquierdo. Es normal que los sátiros representen diversas actitudes iniciáticas, porque formaban parte del cortejo que acompañaba a Dionisos, la divinidad de un culto iniciático cuyos miembros se reconocían por medio de signos secretos. También estas criaturas lascivas y groseras representan a iniciados, porque el sátiro, mitad hombre, mitad carnero, representa la conciliación entre la sensibilidad y la animalidad, la brutalidad y la delicadeza, el instinto y la razón.

En el Casino de Tenerife tenemos un Néstor alquímico. A grandes rasgos y considerando las imágenes alquímicas un auténtico universo de significados metafóricos y superpuestos, ¿qué cabría destacar?

El mar es uno de los lienzos que realizó para el salón central del Casino que



Arriba, el mural *El mar*, en el Casino de Tenerife. Al izquierda, sátiros haciendo gestos de significado masón con las manos.

exaltan algo tan masónico como el trabajo. No debemos olvidar que la masonería proviene de los gremios de constructores, trabajadores que tallaban piedras, por eso todavía los masones denominan "trabajos" a las labores que realizan en sus logias. A pesar de su título, *El mar* no aparece por ninguna parte, porque está ambientado en tierra firme, donde se traslada un barco a hombros. La escena está basada en el poema *Oda al Atlántico*, de Tomás Morales, en el que los habitantes de una isla construyen un barco en la selva que transportan sobre sus hombros hasta el mar. Pero la escena posee una significación hermética, porque el barco siempre ha sido el símbolo del crisol donde tie-

nen lugar las operaciones alquímicas, por eso ha sido denominado "la nave alquímica". No en vano, Tomás Morales lo denomina "vaso maravilloso", traducción de *vas mirabile*, que es como los alquimistas designan al crisol.

El mural de Néstor representa la fijación que tiene lugar durante el proceso alquímico. La comitiva traslada la nave de forma ceremoniosa porque anuncia el triunfo de la tierra sobre el agua, es decir, de lo seco sobre lo húmedo, como señala el último verso de Tomás Morales en el que se basa la escena: "en inverso prodigio iba hacia el Mar la Tierra...". Por eso, en el poema la nave es descrita como un artilugio extraordinario capaz de conquistar el

océano y a pesar de que el lienzo se titule *El mar* no aparece el agua, porque el azufre ha logrado fijar al volátil mercurio, realizando la conciliación de opuestos que producirá la piedra filosofal. Por eso, la escena está pintada en la mitad del panel situado en el salón central del Casino, se trata del centro del centro, el lugar donde los opuestos se concilian.

En su libro afirma que Néstor pudo ser una referencia inspiradora para Dalí. ¿Es una especulación o una propuesta bien atada?

Néstor y Dalí se hicieron amigos cuando residían en Madrid. Pero en realidad Néstor fascinó a Dalí, porque, como el pintor ampurdanés reconoció en una entrevista, su interés por el esoterismo se remontaba a su juventud y fue una pasión que compartió con Lorca cuando ambos vivían en la madrileña Residencia de Estudiantes. En ese momento fue cuando conocieron a Néstor, versado en esos conocimientos ocultos que tanto les cautivaban. La obsesión de Dalí con la obra de Néstor fue tal que visitaba casi a diario la exposición de la primera parte del Poema del Atlántico que Néstor realizó en Madrid en 1924. El resultado fue que Dalí pintó cuatro cuadros inspirados en la obra de Néstor: *Sueño causado por el vuelo de una abeja alrededor de una granada un segundo antes de despertar*, *Retrato de Pablo Picasso en el siglo XXI*, *El descubrimiento de América por Cristóbal Colón* y *La pesca del atún*. En el libro aporto toda una serie de pruebas que son demasiado numerosas para considerarlas coincidencias.

Néstor Álamo y Sabanda. Arturo Macanti y Juanito 'Cabeza'. González Vicens y el independentismo

A REÍR QUE SON DOS DÍAS



Juan Oliva-Tristán Fernández*

En la etapa inicial de mi parranda de la Punta del Hidalgo venía mucho a la isla el musicólogo canarión Néstor Álamo, que creo que no hizo el servicio militar por objetor, pero perteneció a las Reales Fuerzas Aéreas ya que estaba "colado" por el cantante de Los Sabanderos Gonzalito Bravo de Laguna Melo, conocido por el sobrenombre de "La Voz del Roquete". Este le dio no "por traste" sino calabazas, e iba ya Néstor con frecuencia a la Casa-Castillo ubicado en la finca Sabanda, propiedad de uno de los mentores de Los Sabanderos, José Peraza de Ayala, y el lugar y el grupo fue definido por Álamo en la siguiente cuarteta: "Nació este grupo en Sabanda/ plaza y castillo feudal/ y las salvas de ordenanza/ atronaron Bajamar".

Un día me tropecé en la calle de La Carrera con mi amigo el poeta canarión-lagunero Arturo Macanti y me comentó que tenía unas terribles agujetas en su hombro izquierdo ya que la noche anterior había ido al cine Parque Victoria, que estuvo en la plaza del Adelantado, justo donde hoy está el edificio de Telefónica, horroroso por cierto. Me dijo que le había tocado al lado el célebre Juanito "Cabeza", que cuando faltaba como una media hora para terminar la película le "plantifica" su generoso "tolmo" sobre su hombro izquierdo, quedándose en esta posición profundamente dormido sin

cante de nana o de arrojó alguno y sin jarabe psicomático. Estuvo el amigo Macanti con dolores y agujetas varios días, precisando de los servicios de un "fisisio", cuyos honorarios el seguro de responsabilidad civil del "Cabeza" se negó a abonar, al equiparar el "siniestro" con fenómenos naturales imprevisibles tales como sismos, vientos huracanados, sunamis, e incluso el pedrisco, que venían recogidos en la letra pequeña de la póliza.

En cierta ocasión, el catedrático Felipe González Vicens se tropieza con Javier "el Lechón", antiguo líder del independentismo canario, con su jefe de filas, Antonio Cubillo Ferreira, cuyos dos apellidos, en un virtual viaje hasta las pinturas de las paredes del Parlamento más pareciera que está del lado de los conquistadores castellanos, Guantarteme incluido, que del lado del padre e hija guanches. Entonces sucede que Vicens le dice al "Lechón": "Oiga, don Javier, por fin he llegado a entender lo que significa el término "independentismo". Y Javier le contesta: "¿Y qué significa?". Y remacha el docente: "Muy sencillo. Yo vivo y trabajo aquí porque me sale de los huevos y usted vive y trabaja aquí porque no tiene más huevos".

Olivaradas: Organigrama-Directorio de la Congregación Pujol-Ferrusola, con sucursales franquiciadas en las Cuevas de Fátima, Andorra, Lourdes y Alí-Babá. Madre Superiora: Marta Ferrusola.

Tesorero y Encargado de los Misales: Jordi Pujol Ferrusola.

Tesorero y Encargado de la Biblia "en pasta": el Honorable y Venerable Padre Jordi Pujol.

Capellanes y Encargados de los Catecismos y del 3%:

Sus restantes hijos.

El abuelo Florenci: se acoge a su derecho de no declarar.
-Chascarrillo: El matrimonio está formado por dos personas en el que una siempre tiene la razón y la otra es el marido.

-¿A usted le gusta Plácido Domingo? Mucho más que el "puto lunes".

-No me extraña que Santi Potros sea pariente de Troitiño, también conocido en la clandestinidad con el nombre de "Doce cascabeles".

-Rajoy, adelantándose al tiempo, le ha enviado un telegrama a su homóloga Teresa May, que tiene elecciones en junio y le ha desea mucho "bréxito".

-En la Playa del Inglés varios "gays pride" practicaron sexo en la misma playa concurrida en aquellos momentos por público de todas las edades. A la vista de lo anterior ya se alzan voces reclamando que la playa se llama "Maspalomas".

-A la Unión Deportiva y a Macron la segunda vuelta les ha venido del diez.

-Un tipo llegó corriendo al mostrador de Correos y dijo: "¿Tiene carta de mi madre?, y el funcionario le da un sobre que decía: Pa mi hijo.

-Doctor, ¿me puedo bañar con diarrea? Si es bastante líquida y abundante no veo problema.

-¿Usted de dónde es? Yo, de Rusia. Pero hombre, ¿de qué parte?, contestándole: "De la estepa", finalizando su interlocutor: "Sí señor, buenos polvorones".

-Lápida: Por fin descanso en paz en Valle de Guerra.

* Pensionista de larga duración



VENEZUELA EN POSITIVO

LA ISLA MARGARITA Y SU DESPERTAR TURÍSTICO AÑO INTERNACIONAL PARA EL TURISMO SOSTENIBLE

Los destinos emergentes tienen la enorme ventaja de poder copiar, junto a sus propias señas de identidad, los modelos tradicionales que han sido exitosos en otros lugares, así como evitar los que han fracasado (CIESTCA 2000)

● ● ●
Texto: **Antonio-Pedro Tejera Reyes**
(del Grupo de Expertos
de la Organización Mundial
del Turismo. OMT)

Margarita lo tiene todo. Desde el año 1969, en que visitamos la isla por primera vez, descubrimos las enormes posibilidades que tenía para su desarrollo turístico, en aquella nación de apenas diez millones de habitantes sobre un territorio que era el doble del de España. El reto era como transformar una isla de pescadores, que en ese entonces comenzaba a disfrutar de su puerto libre, inclinando su economía hacia la parte comercial, con una incipiente importación de productos de todo el mundo libres de pagar impuestos, que hacían fluir un importante contingente de personas que desde toda Venezuela iban allí a hacer sus compras, a precios irrisorios por aquel entonces, generando un tráfico comercial de especial significado para el desarrollo de la isla.

Los años han transcurrido y Margarita se ha transformado en un territorio turístico que tiene que ser cuidado y alimentado con los ejemplos mundiales, sabiendo aprovechar los modelos que han cumplido sus exitosos programas, sin destruir sus propias señas de identidad, algo que nos ha parecido en esta nuestra nueva visita a la isla que se está consiguiendo.

Unos importantes puntos de apoyo

En esta rápida y fugaz visita, representando a la revista peruana Turista-Magazine Destinos, hemos constatado con agradable sorpresa cómo se han desarrollado las empresas turísticas en la isla, de tal forma que ya existe un aparato que gestiona todo su desarrollo y puesta en escena, sin descuidar esas señas de identidad las que tuvimos oportunidad de visitar, por ejemplo en El Tirano, con una humilde pescadería que no ha perdido su presencia, con su Virgen de Valle, en la misma puerta dentro de un peñero característico de la zona.

Carreteras bien pavimentadas con un tráfico ordenado nos llevarían de un lado a otro de la isla, donde un amplio aeropuerto muy bien situado y con unas instalaciones acordes con el modernismo también nos causaría una agradable sorpresa por la profesionalidad que vimos en su personal y lo cuidado y variado de sus tiendas comerciales, que ya quisieran algunos destinos conso-



lidos disponer de ellas. Con un movimiento que no estaba acorde con las dificultades que atraviesa el país, ese aeropuerto nos indicaría que estábamos en una Venezuela distinta a la que conocemos actualmente, en el continente. Todo era diferente.

Con este escenario presente, nuestra mayor satisfacción estuvo en contemplar el desarrollo turístico de sus instalaciones de ocio, principalmente los grandes complejos hoteleros y sus emblemáticos establecimientos, como es el caso del Venetur-Margarita, donde disfrutamos de sus mejores atenciones, al igual que en el Hesperia Hotel & Resort, así como en los de la empresa LD Hoteles - compuesto de cuatro unidades a las que próximamente se añadirá la que será su estrella, el LD Palm Beach Plus-Sunsol. El Ikin-Margarita fue también objeto de nuestra visita, pudiendo comprobar su excelente calidad, y lo que para nosotros fue satisfactorio: su buena ocupación.

Los otros complementos

Dentro de esta imagen turística de mucha calidad, los complementos necesarios se han ido desarrollando de forma paulatina, y ahí está ese centro comercial Sambil, como un ejemplo de modernidad, tanto en su arquitectura como en su extraordinaria dimensión y sus cuidadas instalaciones, que nada tienen que envidiar a las mejores del mundo.

El punto comercial de La Aldea es la clásica tienda comercial donde se exponen los productos típicos represen-

● ● ●
La espectacular visión del hotel Hesperia, en la isla Margarita, de cinco estrellas, construido y financiado por una empresa española y gestionado por la firma española Hesperia.

● ● ●
Hermoso rincón de las piscinas del hotel Coche Paradise, todo un paisaje natural de la isla.

tativos del país -en esta ocasión, las famosas perlas margariteñas-, unidos a los necesarios souvenirs, donde la amabilidad, el cafecito y la sonrisa se unieron esta vez a un preciado recuerdo junto a unos guacamayos amaestrados de impecable, limpio y brillante plumaje, que el propietario ofrece a sus mejores clientes para la fotografía del recuerdo.

Todavía nos dio tiempo en esta *excursión press trip* de participar en un espectáculo con delfines, en que los visitantes no son pasivos espectadores, sino que se sumergen en una monumental piscina provistos de sus correspondientes chalecos salvavidas, y son actores principales del programa, junto a los amaestrados delfines, no sin antes haber presenciado un show en el cual uno de estos animales hace las más graciosas piruetas demostrando su particular conocimiento.

Son algunos más los atractivos que Margarita ofrece para el turismo del ocio. Nuestra visita, por esta vez, nos dejó

con las ganas de disfrutar de las veladas gastronómicas de La Asunción, y de nuestros paseos por Boca de Río y Juan Griego, el Castillo de Pampatar, o la playa de Manzanillo, que tanto atractivo turístico tienen. Motivo más que suficiente para programar una nueva visita.

La isla de Coche

Una emocionante travesía de unos 20 minutos nos llevaría desde la playa de El Yaque hasta la isla de Coche, donde el turismo ha puesto sus pies con la construcción de unos hoteles horizontales abiertos, unas espectaculares piscinas, y el entorno paradisiaco de un cielo limpio donde, la tarde que allí estuvimos, pululaban las imágenes de un nutrido grupo de bañistas que, arrastrados por las lanchas que les hacían subir y bajar a las olas, practicaban windsurf.

En esta ocasión, la ocupación de la isla no era la óptima, pero así y todo pudimos disfrutar de un almuerzo buffet adornado por el espectáculo de unos torditos negros que se paseaban de mesa a mesa en busca de las migajas de las comidas. Los mesoneros hacían filigranas para espantarlos, pero ellos con una tenacidad muy propia saltaban de un lado otro llevándose lo que podían. Verlos era un buen entretenimiento para los que nos gustan las aves.

La isla de Coche es un buen complemento para llenar un programa turístico en Margarita, siempre que el buen tiempo lo respete, y no pase como nos ocurrió a nosotros, que en el recorrido de vuelta nos azotó el mar de fondo con toda su fuerza. Embarcaciones rápidas y apropiadas son su justa solución, pues la belleza de sus playas y la placidez de su entorno bien merecen una visita.

Epílogo

Sería injusto terminar este reportaje sin mencionar el buen rato que se pasó en el Bodegón de Pablo, en La Asunción, con la atención personalizada de su propietario, y una cena al estilo del picoteo venezolano, en base a la gastronomía típica margariteña, incluido su pastel de chucho y sus guacucos a la plancha.

Margarita nuevamente en el recuerdo, una esperanza para el turismo venezolano, que tiene su mercado en los mismos estados de la nación, desde las cumbres de Mérida al caluroso Maracaibo, la gran Caracas y todo el país pudiente. Visitar la isla y disfrutar de sus instalaciones, ahora con categoría turística mundial, tiene que ser una ilusión si se sabe promocionar bien.

